

# La atenuación entre hablantes de instrucción alta en el corpus oral PRESEEA-Sevilla: usos contrastivos en sexo y edad

## The mitigation phenomenon among speakers with high instruction level in the oral corpus PRESEEA-Seville: sex and age distinction

### Autoría

DOINA REPEDE

Universidad de Granada, España

[drepede@ugr.es](mailto:drepede@ugr.es)

<https://orcid.org/0000-0002-7026-308X>

### Resumen

En este trabajo nos centramos en el fenómeno de la atenuación lingüística registrado en 24 entrevistas semidirigidas de hablantes sevillanos correspondientes al sociolecto alto, realizadas dentro del marco PRESEEA (Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del español de España y de América). Los sujetos encuestados se distribuyen proporcionalmente según dos factores extralingüísticos, a saber, sexo –hombres y mujeres– y grupo etario, esto es, primera –20-34 años–, segunda –35-54 años– y tercera generación –55 años en adelante–. Además, con el fin de llevar a cabo este estudio, nos basamos en los trabajos de Cestero y Albelda (2012) y Albelda *et alii* (2014) para el análisis de la atenuación. Tras identificar los distintos mecanismos lingüísticos atenuadores a los que recurren los informantes entrevistados para mitigar sus discursos, aportamos datos cuantitativos con el fin de reflejar cómo se distribuyen socialmente en este grado de instrucción. Los resultados generales indican una frecuencia de uso de la atenuación bastante alta: 22% de los turnos de habla del corpus están mitigados, en los que se utilizan 1280 recursos de atenuación, que inciden, sobre todo, directamente en el modus. El mecanismo más empleado en la muestra es la impersonalización del sujeto, seguida de muy de cerca de las fórmulas fático-apelativas. Por criterios sociales, se trata de un fenómeno lingüístico que se manifiesta de manera distinta entre los hombres y las mujeres entrevistadas, así como entre los tres grupos de edad. Las principales diferencias localizadas en los usos según el sexo se dan en el empleo de marcadores del discurso correctores, recurso predominante femenino, y el empleo de fórmulas de control de contacto, mecanismo mayoritariamente masculino. La primera y tercera generación priorizan la impersonalización del sujeto, mientras que la generación adulta atenúa, sobre todo, para implicar al interlocutor en lo dicho por el hablante, esto es, mediante las fórmulas fáticas.

### Palabras clave:

atenuación; sociolecto alto; español hablado en Sevilla; oralidad; PRESEEA.

### Para citar este artículo:

Repede, D. (2023). La atenuación entre hablantes de instrucción alta en el corpus oral PRESEEA-Sevilla: usos contrastivos en sexo y edad, *ELUA*, 39, 5-19.  
<https://doi.org/10.14198/ELUA.21199>

Recibido: 26/10/2021

Aceptado: 10/01/2022

© 2023 Doina Repede



Licencia: Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).  
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

## Abstract

In this study, we focus on the mitigation phenomenon registered in 24 semi-controlled interviews of Sevillian speakers pertaining to the high sociolect, which were gathered within the framework of de PRESEEA research group (Project for the Sociolinguistic Study of Spanish of Spain and America). These samples are proportionally distributed into two genders (men and women) and three age groups (20-34 years old; 35-55; 55 and onwards). To analyse the mitigation devices, we based our study on the typology of Cestero and Albelda (2012) and Albelda and others (2014). After identifying the various mitigating devices used by these informants to attenuate their speech, we include a quantitative analysis to outline the sociolinguistic variation of the pragmatic attenuation at this instruction level. The results obtained show a rather high frequency regarding the use of the attenuation, which means that 22% of the speech turns in the sample are attenuated by using 1280 mitigating devices, that interfere especially in the *modus*. According to the social factors, it is also a linguistic phenomenon that operates differently between men and women, as well as between the three age groups. The main differences in usage according to sex criteria are found in the use of corrective discourse markers, a predominantly feminine recourse, and the use of contact control formulas, a mostly masculine mechanism. The first and third generation prioritize the impersonalization of the subject, while the adult generation attenuates, above all, to involve the interlocutor in what is said by the speaker, that is, by means of phatic formulas.

### Keywords:

Mitigation; high sociolect; Spanish spoken in Seville; oral production; PRESEEA-Seville.

## 1. INTRODUCCIÓN

Se considera la atenuación como un fenómeno de carácter pragmático-discursivo que “se calcula y formula materialmente en cada situación comunicativa particular” (Cestero y Albelda 2020, p. 938). En este sentido, actúa como una táctica o estrategia lingüística a la que recurren los hablantes para disminuir la fuerza de lo que expresan o la carga negativa de ciertas afirmaciones, comprometiéndose menos con lo dicho, o incluso para desfocalizar su papel en la interacción (Caffi 1999; Briz 1998, 2003, 2007; Albelda *et alii* 2014, etc.). Se emplea, particularmente, para gestionar la imagen social (Albelda 2016), de modo que puede estar orientada hacia la propia imagen o la ajena. En ocasiones, puede presentar un fin cortés, especialmente cuando el hablante busca proteger o reparar la imagen del interlocutor (Albelda 2018, p. 8). Por tanto, evitar o reparar conflictos durante la interacción comunicativa depende en gran medida de criterios contextuales, como por ejemplo la relación y el grado de formalidad que existe entre los interlocutores, el contenido de lo expresado, la finalidad de lo dicho y de la interacción o el acto de habla (Villalba y Kern 2017, p. 173).

En general, se han distinguido dos niveles de incidencia de la atenuación: el *dictum* y el *modus* (Briz 1995, 1998, 2007; Haverkate 1994, entre otros). Según esta división, la atenuación afecta a la fuerza ilocutiva de un acto de habla (Briz 1995, 1998, 2003) de forma indirecta o directa. En el primer caso, se realiza a través del contenido proposicional, esto es, cuando “se minimiza la cantidad o se expresa un elemento de la proposición de forma vaga o imprecisa” (Albelda 2010, p. 43) y afecta directamente el decir, pero indirectamente la fuerza ilocutiva (el *modus*). Para ello, se emplean recursos morfológicos internos, sobre todo, diminutivos, o externos (cuantificadores o elementos léxicos de contenido suave o decoroso como es el caso de los eufemismos, las lítotes, etc.). En el segundo caso, incide directamente en el *modus* y se emplean distintos mecanismos lingüísticos, como los impersonales *tú*, *uno*, *se*, *nosotros* genérico, discurso referido, marcadores dialogales, entre otros<sup>1</sup>.

Este fenómeno de la atenuación verbal ha despertado el interés de los investigadores, de

1 Para los distintos recursos atenuadores del *dictum* y el *modus*, véase Cestero (2011), Cestero y Albelda (2012).

modo que se ha estudiado “desde un enfoque sociolingüístico, pragmático y discursivo, atendiendo tanto a su forma de producción como a su función, a través del análisis pormenorizado de todas las dimensiones variables que inciden en su uso” (Cestero 2012, p. 234). Entre los diversos trabajos sobre los mecanismos de atenuación en distintas variedades de habla hispana mencionamos los de Cestero (2011, 2012, 2015, 2017) y Molina (2005, 2015) en Madrid; Albelda (2011, 2012, 2013, 2018) y Estellés y Cabedo (2016) en Valencia; Béjar (2015) en la ciudad de Granada; Ávila-Muñoz y Rodríguez (2020) en Málaga; Samper (2013, 2017, 2018) en Las Palmas de Gran Canaria; Guerrero (2020) en Santiago de Chile; Torres y Rodríguez (2017) y Torres (2020) en el habla de Barranquilla (Colombia) y, por último, Palacios (2017, 2019) sobre el español hablado en Puebla (México).

En consonancia con lo anterior, nos proponemos como objetivo estudiar la variación de la atenuación en el corpus del sociolecto alto de la ciudad de Sevilla, mediante el análisis de entrevistas semidirigidas que forman parte del proyecto panhispánico PRESEEA. Esta investigación resulta pertinente porque nos permite comparar los resultados obtenidos en Sevilla con los de otras variedades del español hablado, sobre el mismo tipo de corpus. Además, con este trabajo contribuimos, por un lado, al estudio de la atenuación en general, y, por otro, al análisis de fenómenos lingüísticos en el español hablado en la ciudad de Sevilla, lo que constituye uno de los principales objetivos del proyecto *VARES - AGENDA 2050 Sevilla. El español de Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria: Procesos de variación y cambio espaciales y sociales*.

Este trabajo presenta la siguiente estructura: en el apartado 2 se explican la metodología y el corpus manejado para el estudio de la atenuación desde una perspectiva sociolingüística (§ 2.1) y se indican la unidad de análisis tomada en consideración y los criterios pragmático-contextuales que pueden incidir en este fenómeno (§ 2.2). En el apartado 3 se presentan los resultados cuantitativos de los mecanismos atenuadores, así como la variación en los factores sociales sexo (§ 3.1.1) y edad (§ 3.1.2).

## 2. METODOLOGÍA Y CORPUS

### 2.1. Corpus PRESEEA-Sevilla

El corpus PRESEEA-Sevilla<sup>2</sup> está constituido por entrevistas orales semidirigidas y respeta las cuotas de afijación uniforme preestablecidas en PRESEEA, esto es, se agrupan a los informantes según las variables sociales de a) sexo (hombres y mujeres), b) edad (20-34, 35-54, 55 o más años) y c) nivel de instrucción (bajo, medio y alto), y se asigna el mismo número de sujetos para cada uno de esos grupos. Por tanto, relativo al tamaño de la muestra, se propone un reparto uniforme de cuatro hablantes por cada casilla (N= 72). Ello indica una representatividad de 1/10.000 para una ciudad de más de 700.000 habitantes como Sevilla. En esta ocasión, nuestro estudio, se centra en 24 entrevistas semiestructuradas que corresponden a informantes con grado de instrucción alto (estudios universitarios), recopiladas entre 2009 y 2017 (Repede 2019), como se refleja en el cuadro 1.

Los dos criterios sociales considerados en este trabajo resultan imprescindibles en cualquier estudio sobre variación: por un lado, porque la distinción entre hombre y mujer es necesaria debido a las diferencias en cuanto al comportamiento lingüístico, prestigio o incluso liderazgo (Lastra y Martín Butragueño 2015, p. 9) de un grupo frente al otro, y, en segundo lugar, porque la agrupación por generaciones, corresponde a “social divisions: accommodation in society; individual fullness and social establishment; individual maturity and retirement” (Lastra y Martín Butragueño 2015, p. 9).

La duración de cada una de las grabaciones oscila entre 40 y 45 minutos y, tal como lo marcan las pautas metodológicas del proyecto PRESEEA, se han analizado 30 minutos de cada entrevista (del minuto 5 al 35) para

2 Este corpus se enmarca dentro del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA). Su objetivo consiste en recoger un macrocorpus sociolingüístico sincrónico de la lengua española con una metodología común para llevar a cabo estudios contrastivos entre las distintas variedades de habla hispana. Véase también Moreno Fernández (1996, 2005, 2016, 2021) y Moreno Fernández y Cestero (2020).

Informantes	20-34 años		35-54 años		más de 55 años		Total
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Nivel alto	4	4	4	4	4	4	24
	8		8		8		

Cuadro 1. Distribución del sociolecto alto en el corpus PRESEEA-Sevilla

asegurar mayor naturalidad y espontaneidad en los parlamentos del informante. Se trata, así, de 12 horas (760 minutos) de análisis de las grabaciones, con base en el audio original y las transcripciones. Además, hemos tenido en cuenta únicamente el discurso de los sujetos entrevistados, ya que nos centramos solo en sus características sociolingüísticas.

## 2.2. UNIDAD Y PARÁMETROS DE ANÁLISIS

Utilizamos como unidad de análisis, necesaria en el estudio de la atenuación (Cestero y Albelda 2012; Cestero y Rodríguez 2014, 2021; Albelda *et alii* 2014), el acto de habla, que permitirá, en palabras de Samper (2018, p. 1263), la homogeneidad de los diversos estudios sobre este fenómeno pragmático-discursivo, así como la comparación de resultados entre ellos. Se trata de una unidad propia del ámbito discursivo, que transmite una idea junto con la intención del hablante de afirmar, pedir, prometer, etc.

(1)E: ¿dónde en <vacilación/> dónde has nacido? ¿en qué barrio?

I: <tiempo = "09:38"/> [yo nací<alargamiento/> yo nací en<alargamiento/> la Cruz Roja de Triana] / [yo me siento trianero desde chiquitito / pero nunca viví en Triana / viví en la calle Arjona / que está justo en la otra orilla de Triana] / [mis amigos siempre decían / que yo era el cónsul de Triana / porque yo era el que estaba exiliado / fuera de Triana] (H13-049)<sup>3</sup>.

3 El código que aparece al final de los fragmentos extraídos del corpus PRESEEA-Sevilla se deben leer de la siguiente manera: a) Papel: E = entrevistador; I = informante; b) Sexo: H = hombre, M = mujer; c) Grupo etario: 1 = 20 a 34 años, 2 = 35 a 54 años, 3 = 55 años en adelante; d) Grado de instrucción: 3 = estudios

Según podemos observar en el ejemplo anterior, se aseveran tres ideas en la intervención del informante. En este caso, se considera cada idea un acto de habla independiente, que puede funcionar solo con respecto a lo que se ha emitido antes y después.

A la vez, para identificar los actos de habla atenuados, ha sido necesario reconocer, en el plano dialogal, un elemento desencadenante o causante que favorece el mecanismo de atenuación, un segmento atenuante que sirve para mitigar, y un segmento atenuado, esto es, miembro del discurso al que afecta el elemento atenuante (Briz y Albelda 2013; Albelda *et alii* 2014). Podemos delimitar claramente en el fragmento (2) los tres segmentos que interfieren en el proceso de atenuación:

(2)E: [...] ¿cómo es tu marido / físicamente?

I: ah mi marido <risas = "I"/> / bueno / pues es un poquito más alto que yo / está<alargamiento/> rellenito / porque hace poco ejercicio <risas = "todos"/> / y<alargamiento/> y a mí me parece<alargamiento/> guapo / muy guapo (M23-068).

Observamos que el desencadenante de la atenuación es la petición que le hace la entrevistadora a la informante, en este caso, que describa físicamente a su marido. Lo atenuado es lo afirmado "está<alargamiento/> rellenito" y el atenuante es el diminutivo. Mediante el empleo de este mecanismo, la hablante busca proteger la imagen de su marido al no afirmar de forma tajante que está gordo, "porque hace poco ejercicio", lo que podría resultar ofensivo y afectar negativamente la imagen de su pareja.

universitarios; e) Identificación del hablante dentro del corpus: 001, 002, 003, etc.

Otro caso de atenuación se da en el fragmento (3). En esta ocasión, se le ha pedido al informante que describa su casa. En su intervención emplea dos mecanismos que podrían entenderse como atenuantes (elementos paralingüísticos –la risa– e impersonalización):

(3) me gusta<alargamiento/> / normalmente que <vacilación/> todo esté<alargamiento/> ordenado / aunque algunas veces pues no es <vacilación/> no es fácil porque no hay tiempo para <vacilación/> para ordenar las cosas diariamente y que todo esté en orden pero bueno que // dentro de un orden <silencio/> eh hay un <vacilación/> saloncito con <vacilación/> con<alargamiento/> algunos muebles con sus libros con sus <vacilación/> lámparas mesitas eh<alargamiento/> // en fin eh sitio que <silencio/> eh<alargamiento/> mmm // no está demasiado cargado de muebles porque algunas veces eh puede ser<alargamiento/> <risas = "T"/> agotador a la vista <risas = "T"/> y así se siente uno más <vacilación/> más libre por la casa (H23-054).

Vemos que la atenuación viene dada por el hecho de que el informante es consciente de que su imagen pueda verse dañada por lo dicho anteriormente, de modo que se anticipa mitigando su discurso, primero, mediante el empleo de las risas y segundo, a través del uso del impersonalizador *uno*: “y así se siente uno más <vacilación/> más libre por la casa”. En este caso, busca protegerse de posibles opiniones negativas o críticas por parte de su interlocutor (por ejemplo, ser considerado un maniático), de modo que se oculta en el juicio de la mayoría.

Con respecto a los criterios de análisis de la atenuación lingüística en el corpus PRESEEA-Sevilla, nos basamos en los trabajos de Cestero y Albelda (2012) y Albelda *et alii* (2014), en los que se establecen cinco tipos de parámetros de estudio de este fenómeno, a saber:

- (i) funciones de la atenuación; (ii) mecanismos / procedimientos lingüísticos de atenuación; (iii) factores enunciativos

(evaluación de la imagen a la que puede afectar el contenido de lo dicho y fuerza ilocutiva del enunciado estudiado); (iv) factores estructurales (posición del posible atenuante en el miembro del discurso afectado y tipología textual del segmento comunicativo), y (v) factores situacionales<sup>4</sup> (Albelda 2018: 11)

y un total de veintidós variables, cada una con sus variantes mediante las que se puede expresar este fenómeno lingüístico. En el presente artículo se incluyen solo los resultados de los procedimientos o tácticas de atenuación, esto es, formas lingüísticas y recursos verbales que se utilizan para atenuar, el número de procedimientos de atenuación, y los factores extralingüísticos –la edad y el sexo de los hablantes–.

### 2.3. SELECCIÓN Y PROCESAMIENTO DE DATOS

Luego de un rastreo detallado en cada grabación y su correspondiente transcripción, hemos localizado los mecanismos mitigadores que constituyen el corpus lingüístico de este estudio, extrayendo de cada entrevista los actos de habla donde se emplean. Con respecto a la recogida de datos, cabe mencionar que, si en un mismo acto de habla aparece el uso reiterado del mismo mecanismo lingüístico atenuador, se ha contabilizado un solo caso.

A continuación, nuestro análisis se ha centrado en determinar la frecuencia de uso de los mecanismos mitigadores en las entrevistas que conforman la muestra manejada, así como su distribución según los criterios sociales de los informantes, explicados en el apartado dedicado a la muestra. En cuanto a la presentación de los datos, nos hemos basado en la estadística descriptiva, esto es, el cómputo de las frecuencias absolutas y los porcentajes de empleo de los recursos atenuadores localizados.

4 Se trata de “temática, fin de la interacción, marco físico, relación vivencial y saberes compartidos entre los interlocutores, relación social y funcional entre interlocutores” (Albelda 2018: 11), además de la edad y el sexo del hablante o su nivel de instrucción, entre otros.

### 3. RESULTADOS CUANTITATIVOS GENERALES

Como se ha mencionado previamente, se han analizado 12 horas de entrevista en las que se han identificado 3289 turnos de habla, donde 1671 han sido realizados por los entrevistados<sup>5</sup>. En ellos hay 4330 actos de habla, de los cuales 850 son atenuados, lo que se traduce en un 19,6%. Los actos de habla atenuados aparecen distribuidos en 371 turnos; eso representa un 22% de los turnos con atenuación producidos por los informantes.

Con respecto a los niveles de incidencia de la atenuación, se puede observar en el cuadro 2 que en los materiales manejados para este estudio el grupo de los mecanismos de atenuación que afecta directamente el *modus* supera ampliamente el grupo de los recursos que inciden en el *dictum* (modificadores internos y externos, selección léxica): se trata de 1097 casos frente a 183.

	N	%
Dictum	183	14
Modus	1097	86

Cuadro 2. Distribución de los niveles de incidencia de la atenuación

En el cuadro 3 exponemos las frecuencias y la posición de uso de los diferentes mecanismos lingüísticos atenuadores<sup>6</sup> que hemos documentado en la muestra utilizada para el análisis.

<sup>5</sup> Ha de aclararse aquí que se han descartado como interrupciones del turno de habla del informante entrevistado las interjecciones de tipo *uhm*, *ajá*, *ah*, etc. o el adverbio de afirmación *sí*, que realiza el entrevistador, ya que, según Bentivoglio (1987), estas expresiones son un tipo de estímulo para que el interlocutor siga con su discurso, y no se trata de turnos de habla o interrupciones.

<sup>6</sup> Mencionamos que no se han recogido en este trabajo los casos en los que los informantes recurren a la entonación para atenuar sus discursos.

Mecanismos atenuadores	N	%	Rango
Modificadores internos (sufijos)	43	3,35	9
Modificadores externos	118	9,21	5
Selección léxica	22	1,71	13
Aserciones como duda y probabilidad	125	9,76	4
Fingimiento de ignorancia	38	2,96	10
Impersonalización I <sup>7</sup>	266	20,78	1
Impersonalización II <sup>8</sup>	8	0,62	17
Partículas evidenciales	56	4,4	6
Estilo directo para expresar la propia opinión	14	1,1	14
Modificación temporal del verbo	10	0,78	16
Acotación de la opinión	31	2,42	12
Construcciones sintácticas condicionales, concesivas o temporales	6	0,47	18
Justificaciones y excusas	35	2,73	11
Estructuras comparativas como forma de justificación	5	0,39	19
Marcadores discursivos que presentan una consecuencia lógica	4	0,31	20
Marcadores del discurso atenuantes correctores	139	10,85	3
Elementos paralingüísticos (la risa)	51	3,98	7
Disculpas	3	0,23	21
Movimientos concesivos	45	3,51	8
Fórmulas de control de contacto	248	19,34	2
Elipsis de la conclusión	13	1,02	15
<b>Total</b>	<b>1280</b>		

Cuadro 3. Recursos atenuadores en el sociolecto alto del corpus PRESEEA-Sevilla

<sup>7</sup> Nos referimos a la impersonalización del sujeto sintáctico o semántico de un acto de habla mediante el empleo tanto de formas pronominales (*se*, *uno*, *tú* general, *nosotros* inclusivo) como de formas verbales impersonales.

<sup>8</sup> Se trata de la impersonalización en la que el hablante apela a causas externas para indicar el origen de lo afirmado, de modo que evita ser el responsable del acto comunicativo (Albelda y Cestero 2011: 25).

A primera vista, se puede apreciar que, de los veintidós mecanismos o recursos mitigadores localizados en la muestra de estudio, hay cinco que copan más del 50% de los 1280 casos de atenuación. El más productivo es el uso de la impersonalización del sujeto sintáctico o semántico de un acto de habla (20,78%). El segundo lugar lo ocupan las fórmulas fáticas con un porcentaje bastante alto (19,34%) mediante las que se implica al interlocutor en la valoración de lo expresado por el hablante (Albelda y Cestero 2011, p. 33). En este caso, “la búsqueda de complicidad del *tú* (bien para ratificar la certeza de lo que se ha dicho o de la opinión expresada, o bien para mantener el contacto con el oyente) se puede convertir en una estrategia que protege la imagen del hablante ante posibles reproches o réplicas” (Santana 2019, p. 152):

(4) yo no soy muy viejo / pero<alargamiento/> ha cambiado mucho y los mayores te dirán / pero claro mmm evidentemente no es como antes / aquí ahora con el<alargamiento/> el tráfico / hay mucho <vacilación/> hay mucho más tráfico / eh<alargamiento/> / yo qué sé / la gente va un poquito más <vacilación/> más acelerada por la calle / ¿no? / no hay la alegría de antes (H13-049).

Les siguen a continuación el empleo de los marcadores discursivos correctores (*bueno, o sea, pues, hombre, etc.*) en un 10,85%, la expresión de aserciones en forma de duda y/o probabilidad (9,76%) y los modificadores morfológicos externos (9,21%).

Las sucesivas estrategias atenuantes más empleadas son las partículas discursivas que inciden en la franqueza de lo dicho y lo objetivan (*evidentemente, como es lógico, la verdad, etc.* 4,4%), los elementos paralingüísticos (sobre todo la risa, 3,98%), los movimientos concesivos para minimizar la disconformidad dialógica o para atenuar y proteger la propia imagen monológicamente (*sí pero, no pero, sin embargo, etc.* 3,51%), los diminutivos (3,38%), la expresión de aserciones en forma de incertidumbre o fingimiento de ignorancia (2,96%), las justificaciones y excusas (2,73%) y la acotación de la opinión a la propia persona o a un determinado ámbito (2,42%). Las ocho estrategias de atenuación restantes se emplean en menos de un 2% del total de mecanismos localizados.

Con el fin de indicar más claramente el patrón de utilización y la diferencia entre el empleo de unos recursos y otros, se presenta a continuación en el gráfico 1, mediante porcentajes, los datos obtenidos en nuestro análisis.

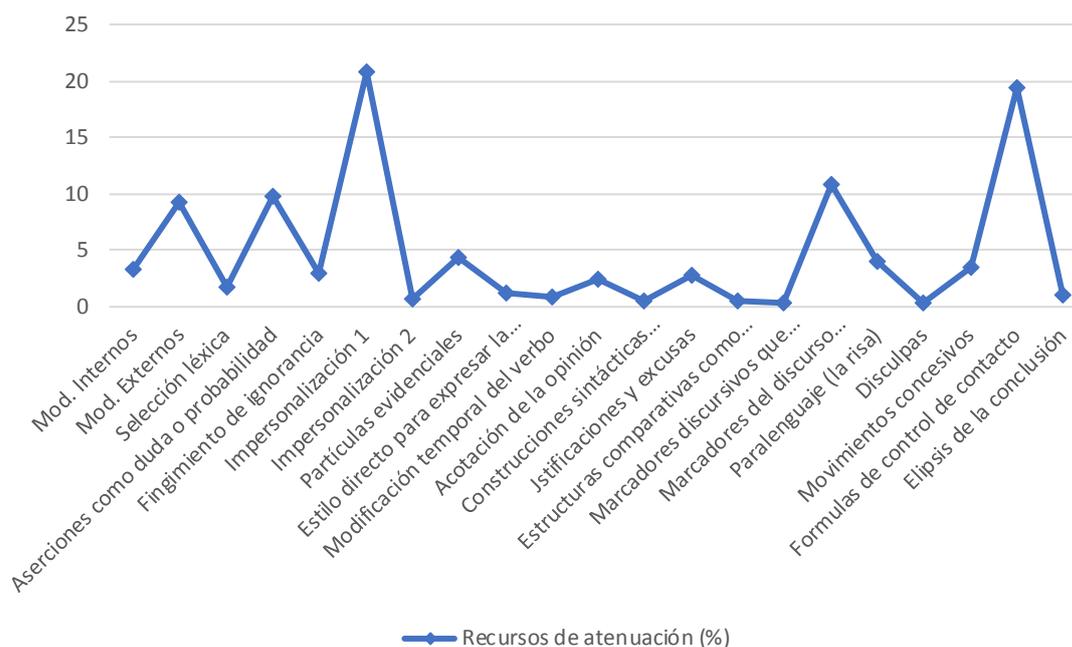


Gráfico 1. Recursos de atenuación en informantes de instrucción alta del corpus PRESEEA-Sevilla

### 3.1. Variación de la atenuación según criterios sociales

Nos proponemos reflejar a continuación los datos, presentados hasta el momento de manera general, a la luz de los criterios sociales sexo y edad de los informantes de nivel de instrucción alto considerados en el estudio aquí realizado. En este caso, los resultados globales dejan ver una diferencia entre el comportamiento atenuador de los hombres y las mujeres que conforman la muestra, así como entre los tres grupos de edad.

Si atendemos al factor sexo, según los materiales manejados, son los varones entrevistados los que más atenúan, en detrimento de las mujeres. Esta tendencia se manifiesta en el número total de actos de habla producidos por ambos sexos, como en el gráfico 2:

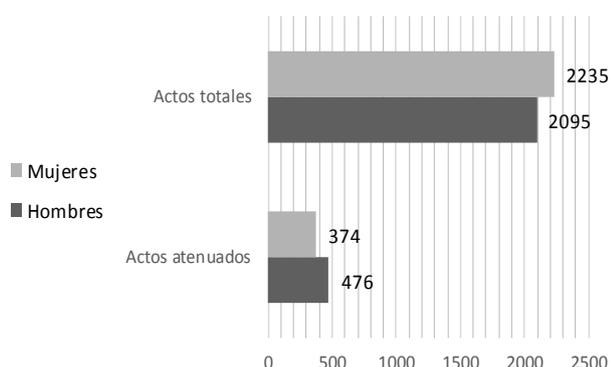


Gráfico 2. Distribución de actos de habla según el factor sexo del sociolecto alto

Si consideramos que ellos han emitido 2095 actos de habla, de los cuales están atenuados 476, y ellas 374 actos atenuados de los 2235 que producen, se observa claramente que el comportamiento es diferente con respecto a la atenuación: 22,72% los hombres y 16,73% las mujeres. Esta diferencia entre los dos sexos no se limita únicamente al número de actos de habla atenuados por el total de actos realizados, sino, como veremos más adelante, se encuentra también en los tipos de mecanismos atenuantes que emplean unos y otros.

En cuanto al factor edad, si nos fijamos en el número de actos de habla atenuados y el total de actos de habla producidos por cada grupo etario, la distribución por franjas de edad es la siguiente:

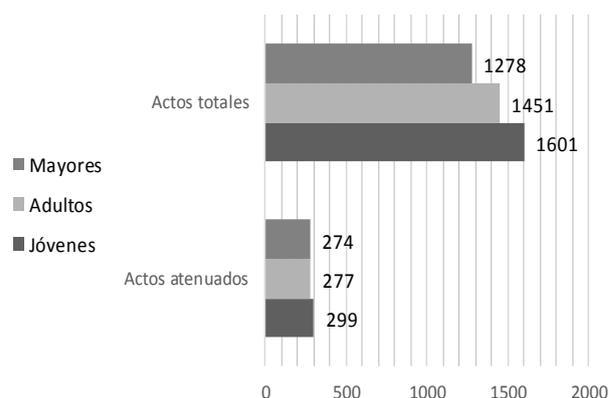


Gráfico 3. Distribución de actos de habla según el factor edad del sociolecto alto

Del total de actos de habla (N= 4330), los informantes de 20-34 años son quienes más actos de habla aportan al corpus de estudio (36,97%); el grupo de los adultos realizan un 33,51% del global, y el último grupo etario, un 29,51%. Si atendemos a la muestra empleada, los informantes más jóvenes fueron entrevistados por personas del mismo grupo generacional y con las que tienen una relación más estrecha (hermano, marido y mujer, amigo), de modo que parece que se han sentido menos cohibidos en la interacción conversacional. En palabras de Palacios (2017), esto puede haber influido en que sean los informantes jóvenes quienes menos actos mitigados han realizado por número de actos de habla producidos.

Como puede verse en el gráfico 3, hay una proporción inversa en el porcentaje de actos atenuados según la generación, si bien es cierto que la diferencia entre los tres grupos de edad no es muy amplia: los jóvenes atenúan el 18,67% de sus actos; los adultos, el 19,09% y los mayores mitigan un 21,43% de sus actos. Con respecto al último grupo de edad, en los materiales utilizados solo en una grabación los dos interlocutores forman parte del mismo grupo generacional; en las demás siete entrevistas, las personas mayores son entrevistadas por jóvenes, de modo que esto puede también influir en que este grupo se muestre más cauteloso y respetuoso al realizar sus discursos (Palacios 2017).

Si cruzamos las variables de sexo y edad de los informantes encuestados, la distribución de actos de habla producidos y atenuados es la que refleja el cuadro 4:

Edad	20-34 años		35-54 años		más de 55 años	
	Actos		Actos		Actos	
Sexo	atenuados	totales	atenuados	totales	atenuados	totales
Hombres	151	790	154	644	171	661
Mujeres	148	811	123	807	103	617
Total	299	1601	277	1451	274	1278

Cuadro 4. Distribución del total de actos por sexo y edad del sociolecto alto

De acuerdo con los datos obtenidos, en el caso de los hombres del sociolecto alto se puede observar un patrón ascendente, esto es, son los mayores de 55 años los que más actos atenuados profieren (25,86%), seguidos de los adultos con un 23,91% y los más jóvenes (19,11%). En lo que concierne el grupo femenino, podemos notar que son las mujeres jóvenes las que más actos atenuados producen (18,24%) por número de actos de habla realizados. Le siguen en porcentaje las mujeres de más de 55 años (16,96%) y las de 34-54 años (15,24%).

Estos resultados pueden indicar que hay una actitud generacional diferente en cuanto al factor sexo ante el fenómeno pragmático de la atenuación (Palacios 2017). Si en el grupo de los hombres, podría tratarse de una “una habilidad comunicativa que se desarrolla con la edad” (Palacios 2017, p. 167), vemos que en las mujeres es una aptitud que se manifiesta desde la primera generación y es posible que se vaya perdiendo con la edad<sup>9</sup>.

### 3.1.1. Variación de la atenuación según el factor sexo

Si los hombres atenúan más que las mujeres, tal y como lo hemos visto en el gráfico 2 anterior, esta tendencia se aprecia también en

<sup>9</sup> No obstante, no se puede afirmar lo mismo en otras variedades geográficas de habla hispana, ya que se da una distribución distinta con respecto a los factores sexo y edad. Por ejemplo, en la ciudad de Valencia, Albelda (2018: 7) muestra que los dos grupos sociales que más atenúan son los hombres de 20-34 años y las mujeres de 35-55 años. Y el grupo con menos actos atenuados pertenece a los hombres de más de 55 años. Esto nos lleva a pensar que las distintas comunidades de habla asignan valores sociales diferentes a la misma variable pragmática, de modo que sería interesante averiguar por qué se producen estos desacuerdos.

cuanto al número de mecanismos mitigadores empleados por sexo. En otras palabras, son más frecuentes en los hombres que en las mujeres que participaron en la entrevista, según se indica en el cuadro 5:

Mecanismos de atenuación	Hombres	Mujeres
N =1280	716 (56%)	564 (44%)

Cuadro 5. Distribución del total de recursos mitigadores por sexo

También se observan diferencias en el tipo de mecanismos mitigadores que ambos grupos sociales del nivel de instrucción alta emplean. Ilustramos en el siguiente cuadro los recursos lingüísticos de atenuación que hemos documentado como más frecuentes en cada uno de los dos sexos, hombres y mujeres. En esta ocasión, se ha optado por incluir los mecanismos atenuadores en los que hay una diferencia más acusada, descartando, así, los recursos con muy baja frecuencia en el corpus.

Como se aprecia en el cuadro 6, hemos documentado cinco mecanismos cuya diferencia es más relevante en el discurso de los hombres que en el de las mujeres. El caso más llamativo es la impersonalización en la que se oculta a la persona de lo expresado. En los hombres representa un 25,41% del global de mecanismos utilizados por este grupo (N=716), y en las mujeres un 14,89%. También son más frecuentes en hombres las fórmulas de control de contacto a través de las que el hablante busca la aceptación o el consentimiento de su interlocutor con respecto a lo referido (se ha registrado un 23,18% en hombres y un 14,53% en mujeres).

Recursos atenuadores	Hombres	Mujeres
	N	N
Impersonalización I	182	84
Fórmulas de control	166	82
Aserciones de duda y probabilidad	76	49
Modificadores internos	26	17
Acotar la propia opinión	23	8
Marcadores del discurso correctores	60	79
Modificadores externos	55	63
Partículas evidenciales	23	33
Paralenguaje	20	31
Fingimiento de ignorancia	15	23
Estilo directo para expresar la propia opinión	2	12

Cuadro 6. Recursos lingüísticos mitigadores más frecuentes en hombres o en mujeres de instrucción alta

El siguiente tipo de recurso mitigador está relacionado con la atenuación de la opinión de la persona que habla, ya que expresa su juicio en forma de duda y/o probabilidad (10,61% sobre 8,68%). Se aprecia también que aparece más el uso de sufijos con valor atenuador en los hombres (3,63%) que en las mujeres (3,01%). Y, por último, los hombres mitigan lo que dicen (*yo digo, para mí, a mi modo de ver*, etc.) reduciendo “la opinión a su propia esfera abriendo posibilidades a que los otros interlocutores lo vean de otra manera” (Albelda 2018, p. 18) en un 3,21% y las mujeres un 1,41%.

Asimismo, se han registrado seis mecanismos en los que es más pronunciada la diferencia de uso en las mujeres que en los varones del nivel de instrucción analizado. Además, estos recursos lingüísticos son de naturaleza distinta a los que hemos observado en el discurso de los hombres encuestados. Como se ve en el cuadro 6, destacan los marcadores del discurso atenuantes correctores que sirven para minimizar el desacuerdo dialógico o para proteger la propia imagen monológicamente (*bueno, o sea, pues*, etc.): en los hombres representa el 8,37%, y en las mujeres, el 14%.

Los siguientes dos mecanismos atenuadores son de carácter objetivador (Albelda, 2018): se trata de las expresiones minimizadoras del dictum, como los modificadores morfológicos externos de tipo *un poco, como que, en cierta manera*, etc. (11,17% en mujeres vs. 7,68% en hombres) y las partículas discursivas que inciden en la franqueza de lo dicho (*sinceramente, la verdad, claro, como es lógico*, etc.) y lo objetivan. Del total de casos (N = 56), un 5,85% aparece en el discurso de las mujeres y un 3,21% se presenta en el de los hombres. La risa es otro de los recursos que las mujeres entrevistadas emplean más que los hombres; los resultados de nuestro análisis indican que estas casi duplican el uso que hacen los hombres de este mecanismo (5,49% y 2,79%, respectivamente). Además, si en el caso de los hombres veíamos que para mitigar su opinión estos empleaban expresiones de dudas y/o probabilidad o acotaban la opinión a su propia persona, las mujeres parecen manifestar lo que piensan en forma de ignorancia (4,07% vs. 2,09%).

Finalmente, el uso del estilo directo como mecanismo atenuador también predomina en las mujeres (2,12% del total de recursos producidas por estas). En cambio, en el grupo de los hombres, este mecanismo aparece tan solo un 0,27%. Se trata de un procedimiento de enajenación del discurso propio (Repede, 2020), es decir, “otra manera de impersonalizar recurriendo a la polifonía, pues la fuente de lo dicho se atribuye a otras voces. Lo curioso no es que se cite literalmente la voz de otra persona para dar cuenta del propio punto de vista, sino que, en ocasiones, las citas sean del mismo hablante” (Albelda y Cestero 2011, p. 27):

- (5) I: y <vacilación/> y bueno / me gusta / lo que no me gusta es / eh no sé / mmm cómo te digo / veo que no es una ciudad limpia  
E: ah vale  
I: ¿vale? / en comparado con otras ciudades / la gente aquí va como / yo siempre digo <cita> si lo haces en aquí / en la calle / qué no harás en tu casa </cita> ¿no? (H21-007).

Por tanto, se recurre o simula el estilo directo para referir las propias palabras como

si fueran ajenas mediante construcciones del tipo *yo digo, decía yo* o *y yo pensaba*, con el fin de justificar la propia opinión (Repede, 2021).

### 3.1.2. Variación de la atenuación según el factor edad

Hemos visto que los resultados generales de atenuación obtenidos en este estudio (Gráfico 3), según los materiales manejados, muestran que los que más atenúan por número de actos de habla producidos son los hablantes del tercer grupo (55 en adelante), que lo hacen en un 21,43%; les siguen los adultos (35-54 años), con un 19,09%; y los jóvenes (20-34 años) con un 18,67%. Se ha indicado también que los 850 actos de habla atenuados implican un uso de 1280 mecanismos de atenuación. El reparto de los mecanismos localizados por grupo etario se incluye en el siguiente cuadro 7.

Mecanismos de atenuación	20-34 años	35-54 años	más de 55 años
(N = 1280)	397(31%)	461 (36%)	422 (33%)

Cuadro 7. Distribución del total de recursos mitigadores por edad

En este caso, quienes más mecanismos por acto de habla atenuado emplean son los informantes de instrucción alta, de edad

intermedia; les siguen los más mayores y, por último, los jóvenes.

Ilustramos a continuación los resultados específicos en cuanto a los recursos lingüísticos de atenuación obtenidos en cada franja generacional. En el cuadro 8, se han extraído los resultados de los mecanismos que presentan diferencias, ordenados de mayor a menor frecuencia según el cómputo global (N= 1280). Hemos optado también en esta ocasión por eliminar aquellos casos en los que no son muy ilustrativas las diferencias entre los tres grupos etarios.

Podemos observar en el cuadro 8 la preferencia de algunos grupos de edad del nivel de instrucción alto por determinados mecanismos de atenuación, respecto a los otros dos. En la primera generación (20-34 años) predomina el uso de la impersonalización del sujeto del acto de habla, a través del que el hablante se oculta tras un interlocutor general o en la opinión de la mayoría. Si bien es el recurso más empleado por los hablantes jóvenes, presenta un porcentaje ligeramente más bajo, esto es, un 19,39%, frente a 19,73 % en adultos, y 23,22% en mayores. En cambio, este grupo muestra un comportamiento muy distinto en el uso de los marcadores discursivos correctores. En el habla de los jóvenes representan el 17,38%, mientras que en el discurso de los adultos (8,02%) y los mayores (7,81%) son menos frecuentes. También resulta llamativo el uso de los

Recursos atenuadores	1ª generación	2ª generación	3ª generación
	N	N	N
Impersonalización I	77	91	98
Fórmulas de control de contacto	58	101	89
Marcadores del discurso atenuantes correctores	69	37	33
Aserciones como duda y probabilidad	42	41	42
Modificadores externos	29	54	35
Partículas evidenciales	13	21	22
Elementos paralingüísticos (la risa)	10	21	20
Movimientos concesivos	17	20	8
Modificadores internos (sufijos)	22	9	12
Justificaciones y excusas	10	14	11
Estilo directo para expresar la propia opinión	7	4	3

Cuadro 8. Recursos lingüísticos atenuadores y edad de los informantes de instrucción alta

diminutivos en los jóvenes. Si bien este recurso ocupa el noveno lugar de productividad entre los mecanismos atenuadores analizados, en el habla de los sujetos de la primera generación es el más empleado (5,54%), mientras que en los informantes más mayores y los adultos representa apenas el 2,84% y 1,95% respectivamente. Y, por último, el uso del estilo directo para expresar la propia opinión también predomina en la primera generación (1,8%) en detrimento de las otras dos franjas de edad (0,86% en los adultos y 0,71% en los más mayores).

Si nos fijamos en la segunda generación, también se perciben algunas particularidades con respecto a las otras dos generaciones. La más prominente es el caso de las fórmulas fáticas cuyo uso representa casi la cuarta parte del total de los recursos empleados por este grupo (22%). Su aparición es mayor que el resultado de la primera generación (14,6%), en cambio, casi coincide con el tercer grupo de edad (21%), con tan solo 1 punto porcentual de diferencia. Los adultos también varían con respecto a los demás grupos etarios en el empleo de modificadores morfológicos externos que aparece un 11,71%, frente al 7,3% de los jóvenes y el 8,29% de los más mayores. Por otra parte, es relevante la diferencia, no muy amplia, en el uso de aserciones en forma de duda mediante verbos de duda, probabilidad o pensamiento, ya que en los adultos representan un porcentaje menor respecto a los otros dos grupos: se emplea un 8,89% en la edad intermedia, mientras que en los jóvenes aparece un 10,57% y en los más mayores un 9,95%. Finalmente, el empleo de justificaciones y excusas en este grupo etario presenta una frecuencia de uso de 3,03%, frente a la edad mayor (2,6%) y la más joven (2,51%).

En lo que concierne el tercer grupo etario, el caso más pronunciado en cuanto a la diferencia en usos frente a los otros dos grupos generacionales es el que se ha mencionado: la impersonalización del sujeto sintáctico o semántico en un 23,22%. Otro mecanismo en el que se distinguen los informantes de esta edad es el paralenguaje (la risa), empleado en el 4,73% de las ocasiones, seguido de muy de cerca del grupo de los adultos (4,55%),

frente a un 2,51% en la edad más joven. También se nota un contraste en el empleo de los marcadores discursivos evidenciales, que inciden en la franqueza de lo dicho y lo objetivan: se emplean en los mayores en un 5,21%, mientras que en la edad intermedia se emplea en 4,55% y en los más jóvenes solo en un 3,27%. En cambio, los movimientos concesivos son menos frecuentes en este grupo de edad (1,9%) frente a los jóvenes y adultos, cuyo porcentaje ronda el 4%.

#### 4. A MODO DE CONCLUSIÓN

En líneas generales, se ha observado en las 24 entrevistas correspondientes al sociolecto alto que forman parte del corpus oral PRESEEA-Sevilla una frecuencia de empleo de la atenuación bastante alta: 22% de los turnos de habla del corpus están mitigados y los mecanismos atenuadores empleados inciden, sobre todo, de manera directa en el modus (87%). De los 1280 recursos mitigadores, es la impersonalización del sujeto la que acapara la mayor parte (20,78%) del cómputo general, seguida de muy de cerca de las fórmulas fático-apelativas (19,34%). El tercer lugar lo ocupan los marcadores del discurso correctores con un 10,85%.

Con respecto a los factores sociales, los resultados generales de nuestro estudio han dejado constancia de que la atenuación se manifiesta de forma diferente entre los hombres y las mujeres de nivel de instrucción alta, con un predominio del grupo masculino (22,72%) sobre el femenino (16,73%). En cuanto a los mecanismos o recursos atenuadores empleados por unos y otros, se han apreciado algunas coincidencias y diferencias. El mecanismo más empleado por los dos grupos sociales es la impersonalización del sujeto semántico o sintáctico de un acto de habla, aunque hemos notado que se trata de un recurso mayoritariamente masculino (25,41% frente a 14,85%). Las principales diferencias en los usos según el sexo se dan en el empleo de marcadores del discurso correctores, recurso predominante femenino (14% frente a 8,37%), y el empleo de fórmulas de control de contacto, mecanismo mayoritariamente masculino (23,18% frente a 14,53%).

En lo que respecta al criterio edad, los informantes jóvenes (20-34 años) entrevistados son los que más actos de habla realizan, pero quienes menos mitigan sus discursos (18,67%). En cambio, son los mayores de 55 años quienes más atenúan lo dicho, que lo hacen en un 21,43%, seguidos de los adultos (35-54 años), con un 19,09%. La generación joven prioriza la impersonalización del sujeto (19,39%) y el empleo de marcadores discursivos correctores (17,38%). La generación adulta atenúa, particularmente, para implicar al interlocutor en lo dicho por el hablante, esto es, las fórmulas fáticas (22%). En cambio, el recurso más empleado por la tercera generación es la impersonalización del sujeto (23,22%).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albelda, M. (2010). ¿Cómo se reconoce la atenuación? Una aproximación metodológica basada en el español peninsular hablado. En F. Orletti y L. Mariottini (eds.). *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio*. Università Roma Tre y Programa EDICE.
- Albelda, M. (2011). Variación sociolingüística en las estrategias de atenuación del corpus PRESEEA-Valencia del sociolecto alto. En A. M.<sup>a</sup>. Cestero, I. Molina y F. Paredes (eds.). *La lengua, lugar de encuentro. Actas del XVI Congreso Internacional de la Alfal*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Albelda, M. (2012). Estudio sociolingüístico (piloto) de las estrategias de atenuación en el corpus PRESEEA de Valencia. En E. Ridruejo, T. Solías, N. Mendizábal y S. Alonso (coords.). *Tradición y progreso en la lingüística general*. Universidad de Valladolid.
- Albelda, M. (2013). La atenuación: tipos y estrategias. En J. R. Gómez Molina (coord.). *El español de Valencia. Estudio sociolingüístico*. Peter Lang.
- Albelda, M. (2016). Sobre la incidencia de la imagen en la atenuación pragmática. *RILLI. Revista internacional de Lingüística Iberoamericana*, 27, 19-32.
- Albelda, M. (2018). Variación sociolingüística de los mecanismos mitigadores: diferencias de uso en edad y sexo. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 19, 7-29. <https://doi.org/10.6035/clr.2018.19.1>
- Albelda, M., Briz, A., Cestero, A. M.<sup>a</sup>, Kotwica, D. y Villalba, C. (2014). Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español. (ES.POR. ATENUACIÓN). *Oralia*, (17), 7-62. <https://doi.org/10.25115/oralia.v17i.7999>
- Ávila-Muñoz, A. M. y Rodríguez, M. (2020). Estudio de las funciones de atenuación en hablantes de Málaga con nivel de instrucción alto. Aproximación sociolingüística. *Pragmática sociocultural*, 8/2, 139-158. <https://doi.org/10.1515/soprag-2020-0013>.
- Béjar, R. (2015). Estudio del fenómeno de la atenuación en la ciudad de Granada (nivel sociocultural alto). *Revista Electrónica del Lenguaje*, 1, 1-28.
- Bentivoglio, P. (1987). *Los sujetos pronominales de primera persona en el habla de Caracas*. Universidad Central de Venezuela.
- Briz, A. (1995). La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática. En L. Cortés (ed.). *El español coloquial: Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*. Servicio de Publicaciones.
- Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*. Ariel.
- Briz, A. (2003). La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española. En D. Bravo (ed.). *Actas del Primer Coloquio del programa EDICE. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: Identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes* (pp. 17-46). Universidad de Estocolmo.
- Caffi, C. (1999). On mitigation. *Journal of Pragmatics*, 31, 881-909. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(98\)00098-8](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(98)00098-8).
- Cestero, A. M.<sup>a</sup> (2011). Estudio sociolingüístico de la atenuación en el corpus PRESEEA-Madrid. En A. M.<sup>a</sup> Cestero, I. Molina y F. Paredes (eds.). *La lengua, lugar de encuentro. Actas del XVI Congreso Internacional de la Alfal*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.

- Cestero, A. M.<sup>a</sup> (2012). Recursos lingüísticos de atenuación en el habla de Madrid: estudio sociopragmático. En T. E. Jiménez Juliá, B. López, V. Vázquez y A. Veiga (coords.). *Cum corde et in nova grammatica: estudios ofrecidos a Guillermo Rojo*. Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico.
- Cestero, A. M.<sup>a</sup> (2015). La atenuación lingüística en el habla de Madrid: un fenómeno sociopragmático variable. En A. M.<sup>a</sup> Cestero, I. Molina y F. Paredes (eds.). *Patrones sociolingüísticos de Madrid*. Peter Lang. <https://doi.org/10.3726/978-3-0351-0815-6/22>
- Cestero, A. M.<sup>a</sup> (2017). La atenuación en el habla de Madrid: patrones sociopragmáticos. *RILCE: Revista de Filología Hispánica*, 33/1, 57-86. <https://doi.org/10.15581/008.33.1.57-86>.
- Cestero, A. M.<sup>a</sup> y Albelda, M. (2012). La atenuación lingüística como fenómeno variable. *Oralia*, 15, 77-124. <https://doi.org/10.25115/oralia.v15i1.8056>
- Cestero, A. M.<sup>a</sup> y Rodríguez, L. (2014). *Análisis de la atenuación. Guía de estudio de la atenuación*. <http://preseea.linguas.net>
- Cestero, A. M.<sup>a</sup> y Albelda, M. (2020). Estudio de variación en el uso de atenuación I: Hacia una descripción de patrones dialectales y sociolectales de la atenuación en español. *Revista Signos*, 53/104, 935-961. <https://doi.org/10.4067/S0718-09342020000300935>
- Cestero, A. M.<sup>a</sup> y Rodríguez, L. (2021). *Guía PRESEEA de estudio de la atenuación, Documentos PRESEEA de investigación, Guía PRESEEA de estudios 1*. Alcalá de Henares: PRESEEA/Editorial Universidad de Alcalá.
- Estellés, M. y Cabedo, A. (2016). La atenuación fónica en entrevistas (proyecto PRESEEA) y en conversaciones (corpus Val.Es.Co): un estudio de campo. *Linred: Lingüística en la Red*, 15.
- Guerrero, S. (2021). La atenuación lingüística en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Alpha*, 1/52, 53-76. <https://doi.org/10.32735/S0718-2201202100052883>.
- Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal: estudio pragmalingüístico*. Gredos.
- Lastra, Y. y Martín Butragueño, P. (2015). Subject pronoun expression in oral Mexican Spanish. En A. M.<sup>a</sup> Carvalho, R. Orozco y N. Lapidus Shin (eds.). *Subject pronoun expression in Spanish. A Cross-Dialectal Perspective*. Georgetown University Press.
- Molina, I. (2005). Estrategias de atenuación en el habla de las mujeres madrileñas (barrio de Salamanca de Madrid). *Documentos de Español Actual*, 6-7, 89-100.
- Molina, I. (2015). Estrategias de atenuación en el barrio de Salamanca de Madrid. En A. M.<sup>a</sup> Cestero, I. Molina y F. Paredes (eds.). *Patrones sociolingüísticos de Madrid*. Peter Lang.
- Moreno Fernández, F. (1996). Metodología del 'Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA)'. *Lingüística*, 8, 257-287.
- Moreno Fernández, F. (2005). Corpus para el estudio del español en su variación geográfica y social. El corpus PRESEEA. *Oralia*, 8, 123-139. <https://doi.org/10.25115/oralia.v8i1.8333>
- Moreno Fernández, F. (2016). En torno a PRESEEA: Notas de investigación y de sociología de la ciencia. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 51/2, 369-376. <https://doi.org/10.4067/S0718-93032016000200014>
- Moreno Fernández, F. (2021). *Metodología del "Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América" (PRESEEA)*. Documentos PRESEEA de Investigación, Documento de trabajo 1. <https://doi.org/10.37536/PRESEEA.2021.doc1>.
- Moreno Fernández, F. y Cestero, A. M.<sup>a</sup> (2020). El proyecto PRESEEA: desarrollos analíticos. *Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, Anexo 80, 119-138. <https://dx.doi.org/10.15304/9788418445316>.
- Palacios, N. (2017). Estrategias y mecanismos de atenuación en PRESEEA-Puebla. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 5/2, 149-181. <https://doi.org/10.19130/iifl.adel.5.2.2017.1456>
- Palacios, N. (2019). Estrategias y mecanismos de atenuación en PRESEEA-Puebla: instrucción educativa alta. En N. Palacios (ed.). *Voces de la lingüística mexicana contemporánea*. El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctvsf1pxh.11>

- PRESEEA (2003). *Metodología del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América* (PRESEEA), Versión 2.0. 10-2003. <http://preseea.linguas.net/Metodología.aspx>
- Repede, D. (ed.) (2019). *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla*. Volumen 1. Hablantes de instrucción alta. Editorial Universidad de Sevilla. <https://doi.org/10.12795/9788447221752>
- Repede, D. (2021). El discurso referido como recurso atenuador en la ciudad de Sevilla. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 25, 285-303. <https://doi.org/10.6035/CLR.2021.25.16>
- Samper, M. (2013). La atenuación lingüística en el español de Las Palmas de Gran Canaria. *Lingüística Española Actual*, 35/2, 325-348.
- Samper, M. (2017). *Análisis sociolingüístico de la atenuación en el español de Las Palmas de Gran Canaria*. En M. Albelda y W. Mihatsch (eds.). *Atenuación e intensificación en géneros discursivos* (pp. 153-168). Iberoamericana-Vervuert. <https://doi.org/10.31819/9783954876334-008>
- Samper, M. (2018). Un cambio en tiempo real: la atenuación entre hablantes universitarios de las Palmas de Gran Canaria. *RILCE: Revista de Filología Hispánica*, 34/3, 1259-79.
- Santana, J. (2019). Los apéndices interrogativos en el corpus PRESEEA-Sevilla: sociolectos alto y bajo. *Oralia*, 22/1, 143-160. <https://doi.org/10.25115/oralia.v22i1.6704>
- Torres, Y. y Rodríguez, Y. (2017). La atenuación en Barranquilla: estudio sociopragmático. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 30, 5-79. <https://doi.org/10.19053/0121053X.n30.0.6188>.
- Torres, Y. (2020). *La atenuación en el habla de Barranquilla: un estudio sociolingüístico*. Universidad del Atlántico.
- Villalba, C. y Kern, B. (2017). Apelación y atenuación: comparación intergenérica entre juicios orales y debates parlamentarios españoles. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 55/2, 169-195. <https://doi.org/10.4067/S0718-48832017000200169>